

Cuentos a la japonesa en Irun

Una decena de pequeños acudieron ayer a la biblioteca Ikust-Alaia de Irun para conocer una nueva forma de contar cuentos, la del kamishibai japonés. Es el segundo año en el que, coincidiendo con las vacaciones escolares de Pascua, la biblioteca municipal, que ofrece multitud de actividades culturales a lo largo del año, programa esta actividad cada mañana.

Al igual que el año pasado, fueron los propios trabajadores de Ikust-Alaia, encabezados por su máximo responsable, Iñaki Ceberio, quienes se pusieron detrás del teatrillo para contar a los niños mágicas historias, intercalando en su relato las ilustraciones que muestran los momentos clave de cada cuento.

Aunque la biblioteca irunesa recurre habitualmente a cuentacuentos profesionales, la idea del kamishibai surgió de una de sus empleadas, que contagió su entusiasmo al resto de sus compañeros.

"Una de nuestras compañeras fue el año pasado a Pamplona, a la biblioteca Yamaguchi, a hacer un curso sobre una técnica de cuenta-cuentos novedosa para nosotros. Le encantó la idea y propuso que hiciéramos una prueba en las vacaciones de Pascua del año pasado. Fue todo un éxito y por eso este año repetimos", explicaba Iñaki Ceberio.

Junto a Ceberio, detrás del teatrillo, colaboraron con sus voces María Ángeles Fraile, Aida Torres, Pati González, Juna Sevilla, Yolanda del Álamo y Mikel Cea. Todos ellos son novatos en lo de contar cuentos pero lograron la complicidad de los pequeños.

"La verdad es que es una técnica sencilla, pues sólo hay que leer los textos a medida que vamos pasando las ilustraciones, pero en su sencillez está la magia del kamishibai, porque despierta mucho la imaginación de los pequeños", concluía el responsable de Ikust-Alaia y ayer también contador de cuentos.

Una actividad diferente. Padres y niños, encantados

Entre los espectadores, los cuentos de kamishibai gustaron mucho. Algunos, como Raúl González y su hija Maialen, de 4 años, o Diana Machado y su hijo Ekaitz, de 3 años de edad, fueron a la biblioteca "a devolver un préstamo y nos encontramos con que había esta actividad. Hemos entrado de casualidad".

"Creo que se trata de unos cuentos algo diferentes a los que estamos acostumbrados, pero la niña se lo ha pasado muy bien", señalaba Raúl González. A todo esto, Diana Machado añadía: "Repetiremos a lo largo de la semana, que además no es fácil encontrar actividades para los niños estos días".

También había entre el público quien ya conocía el kamishibai, como Nanako Imai, japonesa de origen y casada con un irunés.

Imai fue a Ikust-Alaia con Ekhi e Issey, sus dos pequeños. "Ha sido muy emocionante ver estos cuentos en Irun, porque me recuerda mucho a mi infancia y es algo muy entrañable que ahora mis hijos puedan conocer estos cuentos también aquí", señalaba Nanako Imai. Las sesiones de kamishibai se prolongarán hasta el viernes, cada mañana, a partir de las 11.00 horas.